

En *Y el museo era una fiesta... Documentos para una Historia de la Antropología en Buenos Aires*. Buenos Aires (Argentina): Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Grupo Difundiendo Arqueología: Consideraciones sobre la pregunta ¿Para qué sirve la arqueología?.

Avido, Daniela Noemi, Bednarz, Melina, Fernández, Victoria, Gáal, Erico G., Gilardenghi, Ezequiel, Miranda, Paula, Moscovici Vernieri, Gabriel Ángel, Ocampo, Mariana, Salatino, Patricia, Scartascini, Federico y Vasini, Anabella.

Cita:

Avido, Daniela Noemi, Bednarz, Melina, Fernández, Victoria, Gáal, Erico G., Gilardenghi, Ezequiel, Miranda, Paula, Moscovici Vernieri, Gabriel Ángel, Ocampo, Mariana, Salatino, Patricia, Scartascini, Federico y Vasini, Anabella (2015). *Grupo Difundiendo Arqueología: Consideraciones sobre la pregunta ¿Para qué sirve la arqueología?.* En *Y el museo era una fiesta... Documentos para una Historia de la Antropología en Buenos Aires*. Buenos Aires (Argentina): Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/danavido/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzBp/oGh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LIBROS DE FILO

“Y el Museo era una fiesta...”

Documentos para una Historia
de la Antropología
en Buenos Aires

María Rosa Neufeld, María Cecilia Scaglia
y María Julia Name (compiladoras)



ANTROPOLOGÍA

“Y el Museo era una fiesta...”
Documentos para una Historia
de la Antropología en Buenos Aires

María Rosa Neufeld, María Cecilia Scaglia
y María Julia Name (compiladoras)



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Decana
Graciela Morgade
Vicedecano
Américo Cristófalo

Secretario General
Jorge Gugliotta

Secretaria Académica
Sofía Thisted

Secretaria de Hacienda y Administración
Marcela Lamelza

Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil
Ivanna Petz

Secretaria de Investigación
Cecilia Pérez de Micou

Secretario de Posgrado
Alberto Damiani

Subsecretaria de Bibliotecas
María Rosa Mostaccio

Subsecretario de Publicaciones
Matías Cordo

Subsecretario de Publicaciones
Miguel Vitagliano

Subsecretario de Transferencia y Desarrollo
Alejandro Valitutti

Subsecretaria de Relaciones Institucionales e Internacionales
Silvana Campanini

Dirección de Imprenta
Rosa Gómez

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Colección Libros de Filo

Coordinación: Martín G. Gómez
Edición: Liliana Cometta
Diseño de tapa e interior: Magali Canale-Fernando Lendoiro
Maquetación: Gonzalo Mingorance

ISBN 978-987-3617-68-3
© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2015

Subsecretaría de Publicaciones
Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina
Tel.: 4432-0606 int. 167 - info.publicaciones@filo.uba.ar
www.filo.uba.ar



El documento se navega a través de los marcadores.

Y el museo era una fiesta... : Documentos para una Historia de la Antropología en Buenos Aires

/ Daniela Ávido ... [et.al.] ; compilado por María Rosa Neufeld ; María Cecilia Scaglia ; María Julia Name. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2015. 384 p. ; 20x14 cm.

ISBN 978-987-3617-68-3

1. Antropología. 2. Arqueología. 3. Etnografía. I. Ávido, Daniela II. María Rosa Neufeld, comp. III. María Cecilia, Scaglia, comp. IV. Name, María Julia, comp. CDD 930.1

Fecha de catalogación: 18/12/2014

Versión digital: Ed. María Clara Diez, Ed. Paula D'Amico



Índice

Introducción	9
<i>María Rosa Neufeld, María Cecilia Scaglia y María Julia Name</i>	9
Primera parte: Conferencia inaugural	15
<hr/>	
Las furias y las penas. O de cómo fue y podría ser la antropología	17
<i>Eduardo Menéndez</i>	
Segunda parte: Jornadas “50 años de antropología en Buenos Aires, 1958-2008”	37
<hr/>	
Presentación	39
<i>María Rosa Neufeld y Ana María Zubieta</i>	
Creación y primeros años. 1958-1966	43
<i>Panelistas: Hugo Ratier, Edgardo Cordeu, Celina Gorbak y Mirtha Lischetti Coordinadora: María Julia Name</i>	

Debates internos y éxodo de profesionales. 1967-1972	73
<i>Panelistas: Leopoldo Bartolomé, Cristina Chiriguini, Marcelino Fontán, Alicia Tapia y Cecilia Hidalgo Coordinadora: Analía Canale</i>	
Las ciencias antropológicas y el proyecto de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. 1973-1974	117
<i>Panelistas: Susana Margulies, Ricardo Slavutsky, Hugo Ratier, Julieta Gómez Otero, Juan Carlos Radovich</i> <i>Coordinador: Pablo Perazzi</i>	
Dictadura y resistencia. 1975-1983	163
<i>Panelistas: Mónica Berón, Cecilia Pérez de Micou, Pablo Wright, Gabriela Karasik, Claudia Guebel y Alejandro Balazote</i> <i>Coordinadora: Carolina Crespo</i>	
El proceso de apertura democrática y la Antropología. 1984-1991	227
<i>Panelistas: María Rosa Neufeld, Vivian Scheinson, Douglas Cairns y Juan Besse Coordinador: Maximiliano Rúa</i>	
El impacto de las políticas neoliberales en la producción antropológica. 1992-2001	257
<i>Panelistas: Raúl Carnese, Vanina Dolce, Ana María Lorandi, Alicia Martín, Jorge Micelli y Daniel Oliva, Mariana Rabaia y Alejandro Goldberg Coordinadora: María Cecilia Scaglia</i>	
Intersecciones en el quehacer antropológico. 2002-2008	283
<i>Panelistas: Cristina Bellelli, Walter Delrío, Alicia Goicochea, Gabriela Novaro, Jorge Miceli Coordinadora: Marcela Woods</i>	

Tercera parte. Mesa redonda	
“¿Para qué sirve la Arqueología?”	319
<hr/>	
El contexto de una pregunta	321
<i>Vivian Scheinsohn</i>	
Miseria de la arqueología. Entre la ciencia y el compromiso social	325
<i>Carlos R. Belotti López de Medina</i>	
¿Para qué sirve la arqueología? Una respuesta personal	339
<i>Patricia Bernardi</i>	
Arqueología de Gestión: una asignatura pendiente	345
<i>Mirta Bonnin y Norma Ratto</i>	
Grupo “Difundiendo Arqueología”	353
<i>Daniela Ávido, Melina Bednarz, Victoria Fernández, Erico G. Gáal, Ezequiel Gilardenghi, Paula Miranda, Gabriel Ángel Moscovici Vernieri, Mariana Ocampo, Patricia Salatino, Federico Scartascini y Anabella Vasini</i>	
Cuarta parte. Equipo de trabajo	
“Construyendo memorias”	361
<hr/>	
Construyendo memorias: detenidos-desaparecidos de la carrera de Ciencias Antropológicas (1974-1983)	363
<i>Eugenia Morey, Pablo Perazzi y Cecilia Varela</i>	

Tercera parte. Mesa redonda
“¿Para qué sirve la Arqueología?”

25 de septiembre de 2008

Grupo “Difundiendo Arqueología”

Daniela Ávido, Melina Bednarz, Victoria Fernández, Erico G. Gáal, Ezequiel Gilardenghi, Paula Miranda, Gabriel Ángel Moscovici Vernieri, Mariana Ocampo, Patricia Salatino, Federico Scartascini y Anabella Vasini¹

Consideraciones sobre la pregunta

En principio, no nos parece posible proponer una única respuesta a la pregunta ¿para qué sirve la arqueología? Una razón por la cual esta pregunta no tiene una única respuesta, es que la práctica arqueológica está fuertemente dominada por condiciones “extracientíficas” desde su academicismo (lógica que determina la producción y circulación del conocimiento) hasta el contexto socio-político particular, que determina la aplicación o el uso concreto de ese conocimiento. Existieron y existen múltiples arqueologías posibles, por eso pensamos que partir de una definición de la arqueología fundada implícitamente en atributos universales no permite pensar sobre bases objetivas el valor del conocimiento de lo humano en contextos sociales concretos. Este planteo nos lleva a adoptar una mirada crítica de la historia de la práctica arqueológica en todas sus dimensiones: social, política, económica y cultural; para finalmente no solo preguntarnos ¿para qué sirve la arqueología?, sino ¿para qué queremos que sirva en estos tiempos?

1 Estudiantes de Ciencias Antropológicas, orientación Arqueología, FFyL-UBA.

Otra forma de abordar la pregunta es adoptando una mirada antropológica que evalúe el destino del capital científico. Si la arqueología existe porque es útil y esa utilidad se dirige a alguien, indagar en la utilidad de la arqueología implica repensar el vínculo que se establece entre un nosotros y un otro. Podemos pensar en “nosotros” como científicos y en el “otro” como el sujeto de nuestro estudio, que abarca toda la Humanidad. En este sentido, la arqueología debería orientarse a redefinir un “nosotros” cada vez más inclusivo.

Alternativamente, puede entenderse que el “otro” es el resto de la sociedad de la que formamos parte, reconociéndola como la destinataria del conocimiento que producimos los arqueólogos. Una visión integradora, es pensar que como ciencia social, la arqueología estudia a personas, pero también se dirige a ellas, resultando muy difícil determinar una única utilidad. Por otra parte, adoptar una mirada antropológica también implica reflexionar sobre la relación que la sociedad establece con las distintas materialidades que constituyen nuestra principal evidencia. A partir de esta reflexión, podríamos pensar en una arqueología que sea útil ante las necesidades que existen en la sociedad.

Aunque iniciamos nuestra exposición indicando algunas consideraciones sobre la pregunta ¿para qué sirve la arqueología?, la verdad es que a todos los que quisimos responderla nos surgió inmediatamente una primera respuesta, que muestra distintos matices conceptuales con respecto al *para*, pero coincide fervientemente en el *qué*. Esta respuesta fue que la arqueología sirve para *conocer* o *construir* el pasado.

Una vez superada esta primera enunciación, la respuesta siguió completándose y la mayoría agregó que una aproximación hacia el pasado debe servir para comprender mejor el presente y a nosotros mismos como hombres. En particular, todos coincidimos en que una forma de lograr esto

es posible a partir de que los arqueólogos transmitan el conocimiento que generan. Llegados a este punto, podemos intentar responder esta otra pregunta:

¿Por qué y para qué hacer difusión?

En principio, creemos que la difusión es necesaria porque la arqueología no ocupa un lugar unívoco, y a veces puede llegar a ser equívoco, en el imaginario social. Creemos que esto responde en parte a las siguientes razones: 1) el contexto ideológico de su conformación como disciplina con la contraposición subyacente entre “civilización” y “barbarie” y el de su posterior profesionalización, asociado al surgimiento de los nacionalismos; 2) la historia de su objeto de estudio en el contexto americano: sociedades indígenas eliminadas ideológica y físicamente; y 3) el hermetismo de la disciplina, que responde a una lógica formal de la práctica dominada por el academicismo.

Es necesario entonces una apertura del hermetismo académico, reconociendo nuestra responsabilidad en el proceso de divulgación para evitar quejarnos del desinterés de los miembros de la sociedad a quienes, de hecho no les transmitimos nada que pueda despertar su interés.

En particular, creemos que la difusión puede ser útil porque:

- » Ofrece explicaciones alternativas del pasado a las que se proponen desde la historia (sea la tradicional basada en fuentes escritas o la oficial sesgada políticamente). En otras palabras, queremos decir que la arqueología ofrece *interpretaciones del pasado, que permiten construir otras historias posibles*. Esto deriva en una necesidad de reflexionar sobre el uso de los datos ar-

queológicos en las interpretaciones del pasado, tratando de hacerlo sobre cómo se hizo y se hace arqueología en distintos contextos históricos.

- » Con respecto al rol de la arqueología en la construcción del pasado, surgieron dos posturas distintas entre nosotros. Una es que la arqueología debe ser la voz oficial de aquellas sociedades sin escritura en la reconstrucción de su pasado. Contrariamente, se planteó que la arqueología debería reconstruir el pasado sin fronteras ideológicas, sin una separación entre la arqueología y la historia, dándoles voz a todos sus posibles protagonistas, sin limitarse al pasado de sociedades sin escritura.
- » Por otra parte, la difusión también ayuda a *valorar* los relatos del pasado y los testimonios materiales de ese pasado, evitando que sea una imposición o capricho del arqueólogo, y buscando ser el fruto de una reflexión colectiva con la comunidad. En particular creemos que la práctica del arqueólogo debería involucrar desde la producción de conocimiento, pasando por su difusión, hasta la reflexión colectiva sobre el conocimiento difundido y la consecuente valoración del pasado y los vestigios de este por toda la sociedad. Se planteó también que una implicancia política directa de esta práctica es que si la gente conoce, cuestiona, se interesa y lucha por una realidad diferente.
- » La divulgación del conocimiento arqueológico también *construye una memoria colectiva*, que deviene en la creación de un *continuum* entre lo pasado y lo vivido, lo propio y lo ajeno, favoreciendo la unidad entre los olvidados y los recordados. Es decir, la práctica arqueológica implica la construcción de puentes que acortan distancias temporales y espaciales.
- » Complementariamente, creemos que dirigir la divulgación hacia los niños puede darles la oportunidad de crear imágenes más realistas, humanas y tolerantes de los otros y facilitarles la tarea de encontrar vínculos entre su sociedad y otras diversas. Esto es imprescindible en la formación de personas liberadas y tolerantes, que puedan tomar decisiones sin prejuicios.

- » Por último, el conocimiento sobre el pasado también sirve para *reconstruir el presente*. A partir de la construcción de un pasado se modifica el presente y podemos también redefinirnos a nosotros mismos. Concretamente, consideramos necesario transmitir aquellos contenidos que puedan ofrecer a la sociedad la oportunidad de comprender de una manera más objetiva, real y crítica el pasado de las sociedades que habitaron el actual territorio argentino, así como también los procesos que configuraron las sociedades del presente en el mundo.

Consideraciones sobre qué y cómo difundir

Por un lado, creemos que la arqueología cuenta con una ventaja para atraer la atención de la gente por sobre otras disciplinas, principalmente por el poder que ejerce la idea de un pasado remoto y exótico. No obstante, creemos que si esta idea se mantiene fiel en el “imaginario social”, es nuestra obligación modificarla y enriquecerla.

Por otro lado, una cuestión que entre nosotros dejó cuentas sin saldar fue el planteo de que otra ventaja que tiene la arqueología por sobre las demás ciencias sociales es la de encontrarse a medio camino entre estas y las ciencias duras. Hasta ahora venimos usando los términos ciencia y disciplina indistintamente, pero la discriminación entre ambos está vinculada con consideraciones epistemológicas y metodológicas, que generaron perspectivas contrapuestas.

A partir de este primer planteo, nos generamos otra pregunta: si la ciencia como forma de conocimiento tiene mayor validez que otras formas y si como discurso posee un valor de *verdad* que supera a aquella del sentido común, de la religión, etcétera.

Nos planteamos así un dilema sobre qué transmitir. Una opción es dar a conocer el método, es decir, explicar cómo

la arqueología alcanza un conocimiento del pasado. Dependiendo de qué se responda al planteo anterior sobre la superioridad del método científico por sobre otras formas de conocimiento, es que se puede o no desnaturalizar el carácter de “verdad” de la ciencia.

Explicar que no solo la arqueología sino todas las disciplinas científicas o humanísticas (desde la física hasta la historia) se sostienen sobre un equilibrio endeble entre hechos e ideas, brinda las herramientas para que los miembros de la sociedad construyan su propia historia. Una idea subyacente a esta postura es que la misma sociedad debe deconstruir y reconstruir el pasado.

Por otra parte, hubo consenso unánime en que debe hacerse difusión de los resultados de las investigaciones, porque de esa forma se le brinda a la sociedad una posibilidad concreta de acceder al conocimiento que generamos. La falta de un programa explícito en esta dirección desde la misma formulación de los proyectos de investigación provoca consecuencias que después nosotros mismos repudiamos (por ejemplo, la destrucción de sitios arqueológicos). En este sentido, advertimos la ausencia de la arqueología como tema en las escuelas y hacemos hincapié en la necesidad de empezar a cumplir un rol más activo en el proceso de educación escolar. Dirigirse a los niños es importante porque en esa etapa la socialización está en pleno desarrollo; de esta forma, es oportuno tratar temas que serán los fundamentos sobre los cuales las personas construirán su identidad individual y colectiva.

Finalmente, volviendo a la pregunta que nos convoca, concluimos que un paso fundamental para alcanzar una arqueología socialmente útil, es la difusión y divulgación del conocimiento que producimos.

Como estudiantes de la carrera de Antropología en la Universidad de Buenos Aires tenemos en cuenta numerosos

acontecimientos que actualmente atraviesa nuestra práctica académico-profesional, como la celebración de los cincuenta años de la carrera, el proceso de reforma del Plan de estudios gestado en 1984 y aún vigente. Sumado a este hecho, cabe destacar que ya hemos recorrido un trayecto no menor, adquiriendo así la experiencia que nos motiva y nos permite realizar un diagnóstico crítico de nuestra disciplina.

En este sentido, para concluir, creemos que la coyuntura actual es una situación propicia para que estudiantes, graduados y profesores reflexionemos y reformulemos nuestras metas como científicos sociales.